

Rama al explicar magistralmente el versátil itinerario de la ciudad letrada a lo largo de los últimos siglos en América Latina logra darnos una visión de los reales, dramáticos y zigzagueantes caminos que les ha tocado transitar al conjunto de grupos letrados en sucesivas épocas históricas, al compás de sus relaciones (de adhesión o rechazo) con el poder. Rama hace este balance de la ciudad letrada desbordando los marcos tradicionales que se entienden por literatura, estudian toda clase de textos escritos que ejercieron influencia decisiva en la elaboración de las ideologías públicas cercanas, contestarias o independientes al poder político.

Con este libro Rama demuestra la compleja urdimbre de la que se nutre la crítica literaria, elaboración teórica que también es un símbolo cultural creado por la ciudad letrada, relacionando con magistral coherencia los últimos estudios de sociología urbana sobre América Latina, los procesos políticos y sociales del continente, los aportes de la semiótica y la antropología estructural y la literatura escrita producida por la ciudad letrada en los últimos cuatro siglos. El resultado de la elaboración creativa de estos componentes es sorprendente, en ella Rama ha puesto, además de conocimiento adquirido, pasión y audacia imaginativa permitiendo leerse a sí misma a la ciudad letrada, en forma retrospectiva. De alguna manera Rama nos descubre por primera vez a nuestra conciencia el largo itinerario de la ciudad letrada y con toda seguridad, luego de la lectura de este libro, los letrados ingenuos dejarán de ser inocentes y los cautos serán ahora más concientes de las implicancias de su peculiar oficio.

Jesús Díaz Caballero

**Befumo Boschi, Liliana. *La Problemática del Espacio en la Novela Hispanoamericana*, Mar del Plata, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, 1984; 210 pp.**

La preocupación que origina este interesantísimo libro es la problemática del espacio en cinco novelas latinoamericanas: *Los pasos Perdidos* (LPP) de Alejo Carpen-

tier; *Pedro Páramo* (PP) de Juan Rulfo; *La Hojarasca* (LH) de Gabriel García Márquez; *La Muerte de Artemio Cruz* (LMAC) de Carlos Fuentes; y *Muerte por Agua* (MPA) de Julieta Campos.

En él se ve que los seres que pueblan dichas novelas poseen el interés coincidente de la búsqueda de un espacio donde la relación entre el hombre y el lugar sea satisfactoria. La atención puesta por Befumo en este aspecto obedece a que estas búsquedas del espacio simbolizan "nuestros propios modos de enlace con la realidad hispanoamericana y nos cuestiona acerca de nuestras ineludibles situaciones de arraigo o de desarraigo con el espacio y con el tiempo en los que estamos incluidos" (p. 10). El tema, que no se presenta como estrictamente literario, da lugar a que el análisis, que tiene precedentes en anteriores estudios publicados por la autora, se completa y se enriquece con información llegada desde otras áreas del conocimiento.

En la Primera Parte, llamada "Aproximación Analítica", se realiza el reconocimiento, en cada una de las novelas, de los distintos recursos en los diferentes planos del relato, tiempo-espacio personaje, lenguaje y su integración a los niveles descriptivos organizados jerárquicamente. La segunda parte cumple una función integradora realizando una lectura hermenéutica de las cinco obras escogidas bajo el título de "Comprensión Valorativa".

En las novelas estudiadas la ruptura de la conexión del hombre con el espacio, del yo interno con el orden de lo real, se manifiesta por la modificación de las relaciones básicas acá—allá adelante, afuera—adentro. Lo que produce la desorientación espacial y la pérdida del punto de referencia.

En LPP los momentos tan opresivos de las primeras páginas nos van refiriendo la profunda crisis en la que el explorador se halla inmerso: deterioro de la relación afectiva, desinterés profesional, ruptura interna del yo y desarraigo. Todo ello expresado sobre todo en pasajes como el siguiente: "se perdía la noción de verticalidad, dentro de una suerte de desorientación, de mareo de los ojos. No se sabía ya lo que era del árbol y lo que era del reflejo. No se sabía ya si la claridad venía de abajo o de arriba..." (Alejo Carpentier. *Los Pasos Perdidos*, Santia-

go de Chile, Orbe, 1971). Esta situación de crisis da paso al intento de buscar otros lugares donde las posibilidades de libertad sean reales; se presenta entonces la oposición entre lugares de opresión y encierro (la sala en donde velan al muerto en LH; la casa del explorador en Europa, en LPP) y lugares abiertos que en PP están representados por la región del "ensueño" donde se reconstruye y se reactualiza Comala o, en LPP, por la realización del viaje por América.

Es en la realización de ese proyecto (el tránsito hacia las zonas de libertad donde la interioridad se reunifica y se recupera el espacio) que las distintas novelas ofrecen diferentes posibilidades. En MPA la situación que se plantea resulta ser un cuestionamiento de la relación del hombre con el mundo, con los objetos, y de lo que se entiende usualmente por exterior e interior. Laura realiza un desplazamiento hacia su propia interioridad. Para resguardarse de la lluvia, del afuera, de lo desconocido, opta por encerrarse en la casa y por último en el cuarto, volviéndose cada vez más hacia sí misma en una gran expansión de su imaginación y de su yo que hacen que el interior de la casa se vuelva parte de su propio ser. Así es como Laura y su madre Eloísa crean estrechas vinculaciones con los objetos que configuran el espacio-casa.

Se trate de desplazamientos "reales" o "imaginarios" hacia las zonas de la interioridad, "todos estos procesos derivan necesariamente en una transformación" (p. 161). Es precisamente "el retorno" a las zonas de la infancia individual o a al pasado colectivo, la secuencia que nuclea distintas significaciones. Befumo afirma que el viaje que realiza el explorador de LPP, viaje a América, lugar de su infancia, trata de expresar o señalar las "diferencias entre el hombre primitivo y el hombre contemporáneo en cuanto a su relación con el mundo que lo rodea" (p. 152). En tanto que Isabel, en LH, busca explicarse la actitud del pueblo ante la muerte del médico y, con ello, "conocer la genealogía del grupo social al que pertenece" (p. 152). La diferencia es importante puesto que Isabel sí logra la integración de Macondo mediante la incorporación en el espacio y la gente bajo el signo

simbólico de la apertura de la ventana y la introducción de la luminosidad. El explorador, sin embargo, circunscrito a un objetivo individual, no logra conquistar el espacio de la más profunda interioridad. En el caso de Artemio en LMAC aunque su retorno está dentro de la historia particular de su vida, el plano del tú (el recuerdo de la vida rechazada) da paso a la superposición de un nuevo nacimiento, de una nueva elección. Aunque individual, el retorno de Artemio no es el que hubiera podido emprender cualquier hombre, sino que "representa un tipo muy definido dentro de la historia de México: la época de las revoluciones y de la traición de los ideales" (p. 153).

Ello no obstante, el desenvolvimiento temporal tenido en cuenta en las novelas estudiadas no consiste simplemente en la reactualización de los recuerdos de la historia personal, "se trata de pasados que se superponen al presente porque el hombre incluido en la situación de ruptura definitiva con el espacio y con el tiempo, capta ciertas constantes, ciertas semejanzas, cierto ritmo que crea homologías con lo arquetípico, con lo ancestral. Debido a la crisis el pasado se homogeneiza con el presente (...)" (p. 70).

La naturaleza de estas crisis puede ser de dos tipos: por distintas rupturas con el orden de la realidad (muertes relativas) o por el enfrentamiento con la muerte total, ya sea personal o la muerte del "otro". El primer caso es el caso del explorador de LPP, o el caso de la inclusión en el mundo de la locura de Susana San Juan en PP; el segundo corresponde al de Artemio Cruz y el médico en LH. Sin embargo, estas muertes no se dan en estado puro; Juan Preciado está muerto a nivel del discurso, pero a nivel de la historia vive en la región del "ensueño" donde se recrea Comala.

"En todas las novelas latinoamericanas estudiadas la muerte se presenta como un estado de transición, de pasaje a otro nivel de la realidad y en ese sentido es que cabe destacar, la adopción de una actitud primitiva ya que al restituírle el sentido que adquiere la muerte, también se le devuelve el valor a la vida" (p. 165). Befumo hace resaltar que el tiempo de lo narrado abarca los límites entre la vida y la muerte; allí se encuentran suspendidos: "muertos (el médico), agonizantes (Artemio Cruz), instalados

después de la muerte (Juan Preciado), viajeros de otras zonas (el explorador), o habitantes de la locura (Susana San Juan), (p. 165).

Un aspecto sumamente importante del planteamiento de *Befumo*, es la funcionalidad que posee la presencia de la muerte en las novelas estudiadas. En coincidencia con el existencialismo, que postulaba la muerte como situación límite para un acceso al conocimiento de la realidad y de uno mismo, la narrativa latinoamericana, aparentemente con similares ingredientes, logra un producto diverso: revalorizar la vida.

La autenticidad con que el hombre asume su muerte posibilita la recuperación y la revalorización de la vida; tal como lo hiciera el hombre primitivo, cuya muerte lo hacía sentirse responsable del mantenimiento del cosmos, y a diferencia del hombre contemporáneo, que puesto ante su muerte individual e inadvertida encuentra que su vida ha perdido significado.

Tomemos como ejemplo el caso de Juan Preciado: cuando se encuentra en la casa del mediotecho, junto a Donis y la mujer sin nombre, es entonces que toma conciencia de su muerte. Deja al lado la preocupación de saber si los "otros" estaban o no con vida, lo cual "sin duda era plantearse el problema de su existencia" (p. 193), se instala en el presente, supera la incapacidad humana de aceptar la muerte y recupera la vida. Simbólicamente esta secuencia representa "el rito del pasaje", luego del cual "la muerte se constituye en un recomienzo y su presencia es la condición indispensable para principiar una vida nueva y para pasar a otro modo del ser" (p. 192). El encuentro con Donis y la mujer sin nombre es el retorno al tiempo mítico de la primera pareja —Adán y Eva—, el retorno a la madre; y, luego, el "rito del pasaje", el segundo nacimiento.

Así es como la reactualización de mitos y de símbolos, inmersos en la totalidad de las novelas estudiadas, hace perder los límites que distinguen las zonas sagradas de las profanas, y las distintas búsquedas de los personajes representan la reiteración de ritos iniciáticos, y la búsqueda del espacio sagrado donde el hombre se reintegra al cosmos.

*Esther Espinoza*

Palencia-Roth, Michel. *Gabriel García Márquez: La línea, el círculo y las metamorfosis del mito*. Madrid, Editorial Gredos, 1983, 318 páginas.

El libro que reseñamos viene a ampliar el ya vasto universo crítico sobre nuestro escritor vivo más prestigiado, Premio Nobel de Literatura 1982. Publicado por la reconocida editorial española Gredos, que dedica su primer volumen íntegro al escritor colombiano, es quizá el estudio más completo y coherente (a la fecha) sobre el autor de *Cien años de soledad*. A éste sólo le antecederían, en cuanto amplitud, unidad y coherencia en la interpretación, los amplios estudios (al margen de los puntos de vista críticos de Mario Vargas Llosa (1971) y de Graciela Maturro (*Claves Simbólicas de García Márquez*, 1972, reeditado en 1977 con un análisis sobre *El Otoño del Patriarca* a partir del Mito y Símbolo). Destacamos estos libros de la vasta bibliografía existente por el hecho de que éstos, al igual que el libro que reseñamos, analizan la producción narrativa partiendo desde un solo argumento integrador, que no es el caso de muchos libros que recopilan estudios aparecidos en revistas; con lo que no queremos decir que sean inorgánicos, sino que no presentan un modelo único de interpretación.

*Gabriel García Márquez: La Línea, El Círculo y Las Metamorfosis del Mito*, es un análisis mítico de toda la producción del autor mencionado (este libro fue publicado antes de la aparición de *El Amor en los Tiempos del Cólera* 1985). El libro está dividido en una introducción, cuatro capítulos, una conclusión y una completa bibliografía "selecta" de y sobre el autor.

En la introducción, "conciencia mítica", Palencia-Roth nos conduce hacia el tema a tratar, el *Mito*, a la vez que postula que el siglo XX es el siglo del mito, en la literatura, dada la atención que éste ha tenido de parte de poetas como T.S. Elliot, Ezra Pound, Rubén Darío, Octavio Paz, etc.; de dramaturgos como Cocteau, Brecht, Sartre, etc., de ensayistas que analizan la cultura moderna hispanoamericana como José Enrique Rodó, José Vasconcelos, Alfonso Reyes, Octavio Paz, etc., y de cuentistas y novelistas como Miguel Ángel Asturias, Juan Rulfo, Alejo Carpentier, Roa Bastos y, por supuesto, García Márquez —influencia ésta que vie-